

CAPÍTULO 7 – PRECURSILLO

CONSIDERACIONES GENERALES

El capítulo describe lo que es el Precursillo, su finalidad, su desarrollo y el papel de los dirigentes/responsables en él. No detalla, lógicamente, situaciones particulares, ni ofrece soluciones "mágicas" a las problemáticas que frecuentemente se encuentran en el Precursillo. Simplemente traza las líneas maestras y remarca los criterios básicos de actuación: es como un marco general que hay que trasladar (adecuar) a cada realidad concreta.

Tres anotaciones importantes en el capítulo: en primer lugar, la conexión persona-ambiente. Tanto una como otra son considerados en el Precursillo; pero el punto de partida es la persona. En segundo lugar: se apunta la no exclusión (en principio) de personas, se subraya la preferencia por los alejados y se matiza el concepto de "personas-clave". Por último, toda la actividad del Precursillo tiene que tener una clara dimensión eclesial.

ALGUNOS PUNTOS CLAVE

- Es necesario entender el Precursillo como parte de un todo, como una actuación que está íntimamente conectado con los otros tiempos del método y con la finalidad del MCC. Sin esta fase inicial desarrollada correctamente, el MCC no podrá posibilitar la vida cristiana de las personas ni transformar progresivamente los ambientes (IFMCC3 nº 166-168).
- El Precursillo se plantea desde una doble perspectiva: llegar a las personas, con las que iniciar un proceso evangelizador y estudiar y discernir los ambientes para que la evangelización también se haga realidad en ellos. Supone considerar como las mutuas influencias entre personas y ambientes desde una perspectiva evangelizadora (IFMCC3 nº 167-176).
- En primer lugar, el Precursillo supone buscar y seleccionar personas ("candidatos") y prepararlas (acompañarlas) para vivir un encuentro con el Señor (IFMCC3 nº 154, 177, 182-183).
- En el Precursillo no puede excluirse, en principio, a ninguna persona, cualquiera pueden ser susceptibles de evangelización en el método del MCC, con un adecuado proceso. Con tres consideraciones particulares: la prioridad de los alejados, la especial atención a personas con circunstancias especiales y el interés por personas con mayor capacidad de influencia en sus ambientes (IFMCC3 nº 178-181).
- El Precursillo implica, de manera ineludible, la preparación, la motivación, el acompañamiento de las personas: para la toma de conciencia de su propia realidad y la apertura a nuevas posibilidades (trascendentes) de vida... Es la propuesta inicial de la fe, implícita o explícita y se realiza desde la amistad, el testimonio de la propia vida y la oración (IFMCC3 nº 185-188).
- Toda la actividad del Precursillo, en personas y en ambientes, se tiene que desarrollar en una adecuada articulación con la pastoral diocesana, atendiendo a las posibilidades de coordinación y colaboración con otras realidades eclesiales (IFMCC3 nº 184-191).
- Es fundamental el papel de los dirigentes del MCC, la Escuela y el Secretariado, pues son los agentes responsables de este proceso y tienen que asumirlo con una clara conciencia de lo que supone y con un extremo sentido de responsabilidad (IFMCC3 nº 192-194).
- El principio y el fundamento del Precursillo es la gracia de Dios. Si no existe esa apertura a la acción de Dios y no existe una comunidad orante, no puede existir Precursillo (IFMCC3 nº 195-197).

CUESTIONES PARA REFLEXIONAR

- El Precursillo es posiblemente el tiempo del método del MCC más difuso, con menos indicaciones concretas en IFMCC3, quizás el más problemático... ¿Por qué?

- ¿Tenemos claro qué pretende el Precursillo? ¿Entendemos la doble actuación en personas y en ambientes? ¿Se aborda así?
- Se marcan algunas indicaciones muy importantes a la hora de la búsqueda y selección de personas (candidatos): no exclusión, en principio, de nadie; preferencia por los alejados, con especial atención para circunstancias especiales e interés por personas con mayor capacidad de influencia en ambientes. ¿Se está llevando a cabo estas indicaciones? ¿Por qué?
- ¿Sabemos lo que significa preparar adecuadamente a los candidatos? ¿Sabemos hacerlo? ¿Lo hacemos?
- El tema de los ambientes es también complejo. Estudiar, discernir, seleccionar ambientes... ¿Hasta donde llegamos? ¿Por qué?
- El Precursillo depende de los dirigentes, de la Escuela, del Secretariado. ¿Se trabaja el tema en la Escuela, en el Secretariado, en los equipos?
- ¿Cómo articular las actividades de Precursillo en la pastoral diocesana? ¿Con las parroquias y con otras realidades eclesiales?

MÁS RECURSOS

- Como en todo el tema del método, una referencia primera a la literatura clásica del Movimiento: especialmente, “VERTEBRACIÓN DE IDEAS”, de Bonnín. Forteza y Vadell; “IDEARIO” de Forteza, Suárez y Sánchez y “ECHAD VUESTRAS REDES”, de Capó.
- Dos publicaciones importantes: los documentos del Pleno del Secretariado Nacional de 1994 y 1996. “PRE Y POSTCURSILLO” y “EL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD EN LA PASTORAL DE LA IGLESIA”, que recogen una reflexión novedosa sobre la realidad del MCC en las diócesis.
- En lo que es la búsqueda y la preparación de personas en el Precursillo, hay varias publicaciones que aportan interesantes enfoques a la acción específica del MCC: “PROPONER LA FE HOY”, de Martínez, Saborido, y González (2006); “EL PRIMER ANUNCIO”, de X. Morlans (2009) y “COMUNICAR LA FE EN LA CIUDAD SECULAR”, de V. Vide (2013).